

Partieron las primeras obras del proyecto minero en cordillera de la Región de Atacama

PASCUA LAMA: FAENAS A 5.200 METROS SERÁN CONTROLADAS CON SISTEMA PARA APLACAR "MAL DE ALTURA"

La empresa Barrick dispondrá de camiones presurizados, con ambientes equivalentes a 1.000 metros sobre el nivel del mar, y un programa para medir el grado de fatiga de los operarios.

COPIAPÓ.- Con camiones presurizados, habitaciones oxigenadas y un sistema en línea que mide la fatiga del trabajador, la empresa Barrick inició las faenas de construcción de su proyecto Pascua Lama, la mina de oro y plata a mayor altitud en Chile, ubicada a 5.200 metros sobre el nivel del mar, en la frontera de la Región de Atacama con Argentina.

Durante la primera etapa habrá cerca de mil personas trabajando en la habilitación de caminos, líneas de energía, servicios básicos e instalación de albergues. Además, se construirán sistemas de drenajes, canales y piscinas de decantamiento.

Es una experiencia inédita en el país, porque cerca de 5 mil operarios tendrán que soportar adversas condiciones en el momento peak de la construcción de Pascua Lama, que se extenderá hasta 2012. Las obras incrementarán la cantidad de trabajadores que laboran sobre los 3.500 metros en Chile, los que suman 50 mil personas, en su gran mayoría vinculadas a la gran minería, aunque también las hay en aduanas, policía de fronteras, turismo y servicios.

Rendimiento laboral

Una de las preocupaciones de Barrick son las condiciones del trabajo a gran altura, ya que se sabe que puede reducir entre 20% y 25% la capacidad física del cuerpo humano. Por ello, para contrarrestar el "mal de altura" se diseñó un plan que comprende innovaciones tales como el "sistema en línea de control de fatiga". Éste consiste en "un pequeño dispositivo montado en los equipos móviles y conectado a un sistema central de control de operaciones, que transmite a cada minuto la condición de fatiga de los operadores, permitiendo a la supervisión tomar las acciones preventivas, cuando los niveles de fatiga de los operadores se tornan críticos", explica Sergio Peñailillo, gerente de Mina de Barrick-Pascua Lama.

Trabajar a más de 3.000 metros sobre el nivel del mar implica una serie de cambios bioquímicos en el organismo humano, dice el experto en medicina de altura y salud ocupacional de la ACHS, doctor Jorge Díaz. "Se aumenta nuestra frecuencia respiratoria

de 14 veces por minuto, a nivel del mar, a unas 22 o 25 veces por minuto por la mayor dispersión de las partículas de oxígeno en el aire", describe. Y al exhalar con mayor frecuencia, el organismo pierde más agua, de 400 ml al día en condiciones normales al doble, lo que puede causar deshidratación.

Estos efectos, sumados al aumento en la presión arterial y el ritmo cardíaco, aparición de náuseas y dolor de cabeza, configuran un cuadro del "mal de altura", cuyo efecto depende de cada persona. De allí que haya una rigurosa selección: no pueden subir quienes sufren de hipertensión, diabetes, obesidad mórbida o enfermos con dolencias respiratorias crónicas.

Apoyo específico

El proyecto Pascua Lama dispondrá de áreas equipadas para apoyar a los trabajadores. Se trata de ambientes "con oxigenación, temperatura y humedad que permitan un adecuado descanso", dice Peñailillo.

Además, se trabaja en un proyecto junto a Komatsu para ocupar maquinarias con cabinas presurizadas, similares a los aviones, que reproducen un ambiente equivalente a los 1.000 metros de altitud. Incluso las palas mecánicas tendrán vidrios especiales, por los vientos cordilleranos, cuyas ráfagas pueden superar los 100 km/h.

La inversión en el yacimiento asciende a US\$ 3.000 millones, y durante sus 25 años de operación se espera explotar las reservas estimadas en 17,8 millones de onzas de oro y 731 millones de onzas de plata.

El Mercurio RODRIGO ÁLVAREZ M.